

## La crisis y sus manifestaciones en Europa y países capitalistas

Dossier. Diciembre 2010

### Las economías capitalistas avanzadas en trampa de estancamiento-financiarización

#### La gran crisis: tres años ya y continúa

**John Bellamy Foster y Fred Magdoff (\*)** *Monthly Review*, octubre 2010

*La Haine*, 15/12/10 Traducción de Alberto Nadal para *Europe Solidaire Sans Frontières*

La gran crisis financiera comenzó durante el verano de 2007 y tres años después, a pesar de una presunta "curación", produce aún profundos efectos en los Estados Unidos, en Europa y en la mayor parte del mundo.

En muchos países la austeridad está siendo impuesta al mundo del trabajo. Es el caso particularmente difícil de Grecia, un país obligado por las exigencias de los banqueros, incluyendo el Fondo Monetario Internacional, a estrujar a sus asalariados/as a cambio de préstamos del extranjero para ayudar al gobierno a devolver sus deudas.

La tasa oficial de paro en los Estados Unidos se sitúa todavía en alrededor del 10%, y la tasa real es bastante más elevada. Fenómeno sin precedentes: el 44% de los parados están sin trabajo desde hace más de 6 meses. Un número récord de personas reciben tickets de ayuda alimentaria así como comidas o alimentación de organismos caritativos. Muchos estados americanos y ciudades están confrontados a recortes en sus presupuestos como consecuencia de las bajadas por los ingresos de los impuestos; suprimen empleos y reducen los gastos de educación y los programas sociales.

En la búsqueda de las causas de la crisis, se ha puesto atención sobre todo en el papel de los préstamos hipotecarios "subprime" en los Estados Unidos, préstamos que eran vendidos a gentes que tenían débiles ingresos y que no tenían casi ninguna oportunidad de ser capaces de devolverlos. Muchos de estos préstamos "subprime" concedidos, estaban llenos de cláusulas predatorias particularmente desfavorables a los prestatarios sin desconfianza. Estos préstamos estaban reagrupados en paquetes destinados a ser vendidos a instituciones de todo el mundo, lo que sirvió para difundir riesgos importantes por todas partes / 1.

Hasta ahora, a pesar de la inestabilidad generada por estos préstamos en cuestión, y toda una multitud de instrumentos financieros exóticos que les estaban asociados, la gravedad misma de la Gran Crisis Financiera sugiera que al comienzo no se trataba de un producto destinado a prácticas especulativas. Derivaba más bien en lo esencial de factores estructurales a largo plazo que se traducen en el

declive secular de la tasa de crecimiento económico, así como en el aumento continuo de la fragilidad y de la inestabilidad financiera.

Las tasas de crecimiento de los países ricos situados en el corazón del sistema capitalista mundial han declinado a pequeña velocidad desde hace decenios. En los EEUU, el crecimiento medio del PIB, corrigiendo la inflación, ha pasado del 4,4% en los años 60 al 3,3% en los años 1970, al 3,1% en los años 80 y 90 y finalmente al 1,9% en los años 2000 (de 2000 a 2009).

En respuesta a estas condiciones de profundización del estancamiento económico en el interior de la economía "real" /2, los excedentes de capitales acumulados por los agentes económicos, aflúan hacia el sector financiero, buscando remuneraciones rápidas. Esto ha llevado a la creación de una superestructura financiera considerable en la cúspide de una base económica debilitada. Este recurso a la finanza especulativa, en tanto que estrategia permanente de enriquecimiento, dio lugar al auge de enormes beneficios artificiales (y de ganancias en capital) aparentemente más allá de toda medida –es decir sin relación con la economía "real".

En esta situación, una acumulación cada vez mayor de deudas –las de las familias, de las empresas y del gobierno– se ha mostrado necesaria para asegurar un determinado nivel de crecimiento. En el mismo momento el inflamamiento de la deuda total tomará cada vez más el carácter de una pirámide Ponzi, lo que va a requerir constantes añadidos de liquideces para diferir el hundimiento final inevitable /3. El resultado fue una verdadera explosión de deudas por un total astronómico del 350% del PIB de los Estados Unidos en 2007.

Las burbujas financieras son invariablemente los síntomas de problemas subyacentes más profundos. El hecho de simplemente focalizarse sobre los préstamos subprime o incluso en la burbuja inmobiliaria misma, como causa verdadera de la crisis –como fue el caso de la mayor parte de los comentaristas pertenecientes a la ortodoxia económica–, consiste en tomar el síntoma por la enfermedad. Si esto no se hubiera producido con la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos, habría podido producirse con otra burbuja que habría llevado esencialmente a los mismos resultados. Desde los años 1970, la economía ha conocido cada vez más crisis del crédito, con en cada ocasión, los bancos centrales precipitándose al primer signo de dificultad para salvar a las instituciones financieras en suspensión de pagos. Esto ha contribuido, sin embargo, a aumentar la fragilidad financiera mientras que el problema subyacente del estancamiento era dejado de lado.

Desde el comienzo de la Gran Crisis Financiera, hace tres años, las cosas han empeorado de tal forma que un Paul Krugman, laureado con el Premio Nobel de Ciencias Económicas concedido por el Banco de Suecia, ha declarado que estábamos ahora en (o entrando) una Tercera Depresión, es decir, un tercer período de estancamiento económico.

Sugiere que esta Tercera Depresión se parece a la vez al estancamiento que comenzó en Europa y en los Estados Unidos en los años 1870 –la llama Larga Depresión– y el estancamiento de los años 1930, que llama Gran Depresión. Así, Krugman escribe: "Temo que estemos ahora en las primeras etapas de una tercera depresión. Se parecerá probablemente más a la Larga Depresión que a la mucho más severa Gran Depresión. Pero el coste –para la economía mundial, y sobre todo

para las millones de existencias golpeadas por la ausencia de empleos- será sin embargo inmenso". Krugman sostiene que "esta tercera depresión será ante todo el resultado de un fracaso político": es decir la prosecución, incluso añadiendo una importante moderación, de la política neoliberal de austeridad, con el objetivo de borrar los déficits gubernamentales, en lugar de la adopción de una política keynesiana de fuerte estímulo de la economía como medio de salir de la crisis" /4.

Es cierto que una mala política económica neoliberal, centrada en la lucha contra los déficits durante la crisis, hipotecará las perspectivas económicas. Pero la estimulación keynesiana tampoco es una verdadera solución. Por nuestra parte, sostenemos que el verdadero problema no tiene que ver con la política económica sino con el desarrollo del propio capitalismo.

Nuestra tesis, expresada de la forma más sintética posible, es que las economías capitalistas avanzadas están cogidas en una tendencia al estancamiento resultante de un doble proceso de madurez industrial y de acumulación de tipo monopolista. La financiarización (el desplazamiento del centro de gravedad de la economía capitalista de la producción hacia la finanza) debe ser considerada como un mecanismo compensatorio que, en estas circunstancias, ha ayudado al mantenimiento del sistema económico pero al precio de una mayor fragilidad. El capitalismo está así cogido en lo que llamamos una "trampa de estancamiento-financiarización".

Todo esto está en relación estrecha con la estructura monopolística del capital financiero, que ha provocado desigualdades sin precedentes en el mundo capitalista avanzado. Lo que se llama el "Forbes 400" (estudio publicado por la revista Forbes), las 400 familias estadounidenses más ricas, poseen tantas riquezas como la mitad menos afortunada de la población total, es decir 150 millones de personas.

Algunos analistas de Citigroup /5 han sostenido recientemente que la cúspide de la pirámide de la riqueza social pesa en el momento actual con un peso tal en los Estados Unidos y las demás economías ricas, en términos de riquezas y de distribución de rentas, que conviene llamarlas "plutonomías" en las que pequeñas fracciones de clases extienden su control sobre una gran parte de la riqueza social /6.

Es cierto que las "economías emergentes", y particularmente China e India, no han adquirido aún las enfermedades de la madurez y de la monopolización como los países capitalistas avanzados y escapan así a las enfermedades crónicas que han paralizado los países del centro del sistema. Pero los países emergentes están lejos de estar protegidos de la llegada de estos problemas.

En efecto, hay todas las razones para creer que ellos también van a conocer de muchas formas los efectos de la globalización contemporánea como consecuencia del debilitamiento del núcleo central del sistema. Hay que señalar que la Larga Depresión fue seguida por una gran ola de expansión imperialista que debía llevar a la Primera Guerra Mundial, mientras que la Gran Depresión llevó al conflicto interimperialista de la Segunda Guerra Mundial. La actual Tercera Depresión está ya, como un mal augurio, desembocando en un conflicto imperialista particularmente centrado en el Golfo Pérsico, lo que podría llevar a consecuencias desastrosas para la humanidad en su conjunto.

Como si todo esto no fuera suficiente, el mundo está en nuestros días confrontado a un peligro aún más serio: una aceleración rápida de la crisis ecológica planetaria: si cambios radicales no son emprendidos en la próxima década o la siguiente, tendremos la amenaza de un eventual hundimiento de la mayor parte de los ecosistemas mundiales tomados en su conjunto con la civilización humana misma.

No hay más que una solución posible a esta crisis planetaria englobante: es la eutanasia del capitalismo (alusión a la fórmula de Keynes en el último capítulo de su Teoría General sobre la eutanasia de los rentistas), reemplazándolo por una nueva economía orientada hacia un desarrollo humano duradero, un florecimiento ecológico y la puesta en valor de una verdadera comunidad humana. Cuanto antes comencemos a construir ese sistema cualitativamente nuevo a través de nuestras luchas de masas, mejor para el destino a largo plazo de la Humanidad y de la Tierra.

(Escrito en Eugene, Oregon; Burlington, Vermont el 30 de junio de 2010)

---

(\*) Este texto es la introducción a la traducción al griego de la obra de ambos autores "The Great Financial Crisis: Causes and Consequences", obra publicada en inglés a comienzos de 2009. El artículo apareció en el número de octubre de 2010 (VOL 62, N°5) de la revista socialista independiente de EEUU Monthly Review.

**Notas:**

- 1/ Para favorecer la titulización (venta en el mercado financiero), hasta varios millares de títulos de crédito están consolidados bajo la forma de una obligación única.
- 2/ Los autores distinguen la economía "real" que concierne a la circulación de los bienes y servicios: las riquezas, de la economía "monetaria" o financiera que concierne a la circulación de créditos y deudas.
- 3/ Método utilizado por un tal Ponzi en los Estados Unidos, para "garantizar" una tasa de remuneración elevada del dinero que le era confiado, ampliando en cada etapa (piramidal), el número de nuevos suscriptores cuyo aporte de dinero servía de hecho para remunerar a los precedentes... Madoff practicaba el mismo, ¡hasta que...!
- 4/ Paul Krugman, "The Third Depression", New York times, 28 de junio de 2010.
- 5/ Citigroup es uno de los mayores grupos bancarios estadounidenses.
- 6/ Forbes, "The richest people in America" 2009 et Citigroup Research "Plutonomy Report" Octubre 2005.

-----

**Crisis, ajuste y respuesta en las calles**

**Europa: signos de desborde**

**Por Marcelo Yunes**

La crisis mundial hace tiempo que tiene centrado su desarrollo en Europa. A diferencia de Estados Unidos, carece de la unidad política y económica necesaria como para implementar una política similar a la de los yanquis: la emisión de moneda. La existencia de una moneda común para 15 países del continente no alcanza para delinear una estrategia que todos los estados de la eurozona puedan compartir. Así, la otra vía capitalista para "encaminar los números en rojo" es el

recorte machacón del déficit fiscal de las economías con mayores problemas. Y esta amarga medicina viene generando muecas de asco e incluso cierto pataleo en los países afectados. La novedad es que la protesta contra el ajuste parece dar, por ahora sobre todo en la juventud, **incipientes señales de desborde a la “contención institucional”** (léase burocracias sindicales y estudiantiles) que el capitalismo europeo necesita para mantener la situación bajo control.

### **Desmantelando el “Estado de bienestar”**

Cuando estalló la crisis en Grecia, era consenso entre los economistas capitalistas que la ola de la crisis no se detendría allí, y alertaban sobre los PIIGS en su conjunto (sigla en inglés de Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España). Pues bien, con milimétrica precisión los popes de la Unión Europea (UE) se han dedicado a rendir, uno a uno, esos eslabones débiles de la eurozona y, con la ayuda del FMI y el conjunto del establishment financiero, impusieron a todos esos países un plan de ajuste al mejor estilo Latinoamérica en los 90. En honor a la verdad, hay que advertir que los gobiernos en cuestión (Brian Cowen de Irlanda, José Sócrates de Portugal y el español José Rodríguez Zapatero, en primera fila) no opusieron mucha resistencia que digamos...

El mecanismo de presión-extorsión aplicado en el caso más reciente, el de Irlanda, fue el llamado Fondo de Estabilización Europeo, coordinado por el FMI, por un total de 113.000 millones de dólares. Se busca reducir el déficit fiscal irlandés, del orden del 32%, a sólo el 3% que admitía tradicionalmente la UE. ¿Cuánto tiempo se calcula para reducir por diez el rojo de las cuentas estatales? Cuatro años: el plan llega hasta 2014. ¿Medidas? Nada que no conozcamos: despidos en el sector público y reducción de prestaciones sociales, incluyendo el subsidio de desempleo.

Por supuesto, no se trata de Irlanda: es una ofensiva generalizada del capitalismo europeo (a secas, no el “financiero”, como se lamenta la prensa progre) para **desmantelar piedra tras piedra de la red de asistencia, beneficios y servicios sociales más extendida del mundo: el “Estado de bienestar” europeo**. Se trata de conquistas acumuladas a lo largo de décadas desde la posguerra, en lo que fue una especie de “mal menor” aceptado por los países capitalistas centrales para despejar el fantasma de la revolución social y el “comunismo”, en el marco de la Guerra Fría.<sup>1</sup>

El plan irlandés es una réplica del griego, sólo que en el país balcánico el paquete de rescate del FMI, el Banco Central Europeo y la UE, es de 146.000 millones de dólares.

España es otro blanco dilecto: la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, foro imperialista por excelencia) se quejó de que el sistema ibérico de pensiones es “demasiado generoso”. ¿Por qué? Porque las jubilaciones representan cerca del 75% del salario. ¿Soluciones al “problema”? Pues aumentar el período de aportes, que hoy está en 35 años, y lógicamente subir la edad de jubilación por lo menos hasta lo 67 años (hoy es 65). La misma medida que votó el parlamento francés, pese a las masivas marchas de protesta.

La OCDE también cuestionó nada menos que las negociaciones colectivas, porque es un sistema “antiguo” (¡la ausencia de negociaciones colectivas es aún más antigua, señores!) que impide “adaptar los salarios a la evolución de la economía”. Según estos genios, el brutal aumento del desempleo en España (más del 20%, y

más del 40% en los menores de 26 años) se podría haber evitado con salarios menos rígidamente atados a las negociaciones colectivas. En criollo: sin convenios, los salarios podrían haber caído tanto como la patronal y las “leyes del mercado” lo indicasen. “Los salarios españoles reaccionan poco y tarde”, se lamentan. Donde dice “reaccionar” debe leerse “bajar”, claro.

Los estudiantes la pasarán casi tan mal como los trabajadores incluso en países más “sólidos”, como Gran Bretaña: allí, el gobierno conservador-liberal anunció que el costo de la matrícula universitaria anual se multiplicará por tres. En Italia, las universidades tendrán un ajuste presupuestario más ortodoxo. En Alemania el cepillo pasó primero por los subsidios de desempleo y el gasto en salud y educación. Todo el discurso de los políticos capitalistas europeos parte de advertir que la población ha estado “viviendo por encima de sus posibilidades”. En suma: el “Estado de bienestar” en general era, como dice la OCDE, “demasiado generoso”. Y la mala nueva que anuncia el sistema en todas sus variantes es que **se acabó esa “generosidad” gozada durante décadas** y se viene la austeridad, el apriete de cinturón, la penuria y el “trabajo duro”... si se lo encuentra. **Esto representa un verdadero cambio de época en toda Europa, que empieza a mostrar signos de “latinoamericanización” de sus indicadores sociales.**

Que la mano del ajuste viene muy brava y muy en serio lo demuestra, si hacía falta, el reclamo de los “socios ricos” de la Unión Europea de que la entidad congele su presupuesto hasta 2020. Alemania, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Finlandia acordaron una carta en la que explican que si los estados hacen esfuerzos de austeridad, la UE no puede ser menos. Por supuesto, la idea no causó la menor gracia entre los “socios pobres” del club europeo. Porque el presupuesto anual de la UE, de 126.000 millones de euros, se destina en un 40% a sostener la política agropecuaria común, y un tercio se destina a ayuda a regiones empobrecidas.

Otro símbolo de la “nueva Europa”: del “destino común europeo” a los crecientes choques, divisiones y desigualdades entre los estados miembro; no sólo entre ricos y pobres, sino incluso dentro de cada franja. Aquí lo que importa, desde ya, no son las casi inexistentes diferencias “ideológicas” entre gobiernos de distinto signo, sino los intereses nacionales que se contraponen a la construcción de una salida común, incluso en el marco del capitalismo. [1] Cada gobierno tiene pánico de ser el próximo “contagiado”, y se despega de su vecino como si fuera leproso, temiendo que lo arrastre en un efecto dominó de economías candidatas al “rescate”.

### **La resistencia obrera y estudiantil muestra elementos de desborde**

Hasta ahora, la respuesta a la crisis europea viene mostrando **dos constantes**.

En primer lugar, **en todas partes** se verifica la puesta en marcha de **fuertes medidas de lucha** contra el ajuste más descarnado en el continente desde la Segunda Guerra Mundial. Los países más afectados y los gobiernos que anuncian medidas antipopulares se ven casi inmediatamente atravesados por grandes huelgas obreras y manifestaciones con un importante componente estudiantil y juvenil.

No son una mera formalidad, sino que **representan un verdadero cambio para sus países**. Las movilizaciones y huelgas más fuertes son en Grecia: allí, la masividad de los paros, sobre todo en el sector público, y la combatividad de las manifestaciones, son las mayores de Europa. En Portugal, el paro general fue el

más fuerte en décadas, convocado por ambas centrales burocráticas en forma unificada por primera vez en 22 años. Las manifestaciones de estudiantes ingleses mostraron una masividad y combatividad también inéditas en décadas. En su momento, las marchas en Francia contra el aumento a la edad jubilatoria sumaron millones de personas. Los estudiantes italianos se enfrentaron con la policía en respuesta a los recortes universitarios. Hasta en España, que viene bastante más atrás, la burocracia sindical debió llamar a sus habituales paros sin continuidad.

Pero en segundo lugar, **en ninguna parte** esas huelgas y manifestaciones masivas lograron **frenar en seco o siquiera aminorar** la marcha de las contrarreformas neoliberales. Y una parte decisiva de la responsabilidad por este límite de la acción directa está en quienes dirigen las organizaciones de masas tradicionales. Hasta ahora, **las burocracias sindicales y estudiantiles han logrado mantener el control global sobre las acciones de protesta** contra el ajuste. Sin superar esa barrera, será muy difícil para los trabajadores y los jóvenes europeos lograr éxitos en su resistencia, para no hablar de pasar a la contraofensiva.

La **novedad** de las últimas semanas o meses es que **parecen asomar elementos de desborde a las burocracias**. Sin ser masivos ni mucho menos, si esa tendencia se consolida podría abrirse paso un canal independiente para que fluya la bronca obrera y estudiantil rebasando las compuertas burocráticas. Y si eso empieza a suceder, todo puede cambiar en el Viejo Continente.

Veamos algunos ejemplos. En Inglaterra, la burocracia del TUC (Trade Union Congress, central sindical) directamente acordó con el gobierno el recorte de 17.000 empleos públicos con el argumento de que “algo hay que ceder”. Frente a semejantes traidores, se desarrollaron luchas importantes como las de los aeronáuticos, trabajadores del subte de Londres y bomberos, así como ámbitos de autoorganización como la campaña Right to Work (derecho a trabajar). Pero sobre todo, se destacó que por primera vez en mucho tiempo las manifestaciones de universitarios mostraron expresiones de lucha no controladas por la burocracia estudiantil.

En Portugal, la tardía huelga de 24 horas convocada por CGTP (controlada por el PC) y UGT (dirigida por el PS) fue en buena medida resultado de la presión de seccionales y regionales combativas, sobre todo en el sector público.

En España, contra la política escandalosa de “espera y paciencia” de UGT y CC.OO., las huelgas y movilizaciones de los trabajadores del Metro (subte) de Madrid y de los mineros de León, a pesar de su resultado dispar (los mineros triunfaron, el Metro no), tuvieron en común la organización de comités de empresa pluralistas con métodos asamblearios.

Y en Grecia, la central GSEE se ve cada vez más en apuros para controlar tanto a organizaciones de trabajadores locales de base como a un creciente activismo estudiantil combativo.

La profundización de las medidas de ajuste en toda Europa, empezando por los eslabones débiles, sólo puede estrechar el margen de maniobra de las burocracias que a lo más que aspiran es a un ajuste “paulatino” y “con rostro humano”, no tan salvaje y descarnado. A medida que avancen tanto la crisis como la respuesta de masas de trabajadores y estudiantes –hoy todavía en parte bajo los efectos de la inercia y la apatía política ante la falta de alternativa–, sin duda asistiremos a

acontecimientos que cambiarán decisivamente la faz de Europa.

#### **Notas:**

1. Una gráfica explicación de este proceso la hizo un diputado conservador inglés, Quintin Hogg, al final de la guerra: “Si nosotros no les damos reformas, ellos nos darán la revolución”.

2. Como señala M. Husson, “los gobiernos de izquierda y de derechas **no se distinguen en nada en el proyecto que consiste en atacar a los pueblos, a la vez que se les explica que no hay alternativa**. Una tal regresión social, de una violencia inédita, encadena un proceso de **desestructuración de las sociedades**, y conduce a la **dislocación de la Unión Europea**. Puede desembocar claramente en una nueva recesión, a menos que las resistencias sociales fuercen a los gobiernos a retroceder” (“Europa a la hora de la austeridad”, hussonet 22-11-10, en [www.socialismo-o-barbarie.org](http://www.socialismo-o-barbarie.org)).

.....

#### **Es necesario apostar al desborde de la burocracia sindical**

#### **Los problemas de la “izquierda radical” europea**

**Por Luis Barth**

Lamentablemente, las corrientes europeas autodenominadas “anticapitalistas” (y también algunas “trotskistas”) están demostrando no estar a la altura de las tareas del presente. El Bloco de Esquerda de Portugal, en la voz de su líder Francisco Louça, calificó el llamado a la huelga general (luego de **tres** planes de ajuste) como una “gran decisión y en el momento oportuno”. [1] Recordemos que el Bloco, cuya principal corriente son los “trotskistas” mandelistas, votó en el parlamento portugués el “rescate” a Grecia, [2] en realidad el rescate a los bancos y el mercado financiero aplastando a los trabajadores griegos.

En una reciente reunión en París se hicieron presentes 22 organizaciones de la izquierda anticapitalista europea, entre ellas el mismo Bloco portugués, el NPA francés, el SWP inglés y la OKDE griega. En la declaración final [3] consensuada de la Conferencia hay un gran énfasis en construir la resistencia sobre la “*base más amplia posible*” uniendo a las “*fuerzas del mundo del trabajo*”. Coherentes con esa amplitud, apenas mencionan a la burocracia sindical: denuncian tímidamente sus “*tentativas de limitar y controlar*” pero, al mismo tiempo, convocan a “*apoyar los llamamientos de unidad sindical, favoreciendo que se produzcan a escala europea, como ocurrió el pasado 29 de septiembre en Bruselas*”.

Lo primero que hay que decir es que no son “tentativas”, sino acciones reales que ya operan concretamente en el sentido de bloquear y boicotear la resistencia obrera existente. Si esto no se ve y encima es valorada la “jornada de acción” de los burócratas europeos como ejemplo de “*coordinación de las luchas a escala europea*”, sin decir una palabra del programa de la convocatoria, hay que concluir que estos “anticapitalistas” son incapaces de enfrentar a la burocracia sindical traidora.

¡Todo “por arriba”, unidad, acción y coordinación! Ninguna “apuesta” al desborde obrero de las organizaciones sindicales tradicionales.

Es lamentable que el SWP, que tanto ha hablado de lucha por la “autoactividad”

revolucionaria de la clase obrera y el socialismo “desde abajo”, haya firmado esta declaración.

¿Qué programa proponen los “anticapitalistas”? Claro está, romper con el capitalismo. ¿Para qué? Para lograr “*un cambio democrático radical*”. ¿Y el socialismo? En el último renglón de la declaración. ¿Y la revolución? Ausente.

Estos “anticapitalistas”, respetuosos de las grandes estructuras sindicales y sus “burócratas”, con un programa político impreciso en lo revolucionario pero claro en lo reformista, no contribuyen a que la clase obrera europea pueda enfrentar seriamente este ataque histórico.

#### **Notas:**

1 “Greve geral é uma grande decisão”, esquerda.net, 11-10-10.

2 Ver Claudio Testa, “Diputados del Bloco votaron el infame «rescate» a Grecia”, Socialismo o Barbarie 179, 24-6-10.

3 “Declaración de la 3ª Conferencia Anticapitalista Europea. París, 16 y 17 de Octubre”, anticapitalistas.org, 28-10-10.

-----  
**Los sindicatos organizaron movilizaciones conjuntas en los países de la UE; en Grecia las marchas derivaron en graves incidentes  
Crecen las dudas sobre el futuro del euro. Se agrava la agitación social en Europa  
Yahoo News, 16 diciembre 2010**

Bruselas.- En vísperas de una cumbre clave y mientras se multiplican los temores en los mercados de que las medidas aplicadas por la Unión Europea (UE) no alcancen para evitar una crisis mayor en Grecia, Irlanda y Portugal, los sindicatos europeos lanzaron ayer un contundente mensaje contra el ajuste al realizar marchas simultáneas en diferentes países del bloque.



Las movilizaciones, que dejaron en evidencia que la agitación social sigue en aumento en Europa a dos años del estallido de la crisis financiera global, se produjeron un día después de la violenta jornada de protestas en Italia, luego de que se confirmó la continuidad de Silvio Berlusconi, y días después de que incluso el príncipe Carlos fuera blanco de la ira de los estudiantes en Gran Bretaña.

Las marchas tuvieron una especial virulencia en Grecia, que vivió su octava huelga general en lo que va del año. También hubo manifestaciones en Francia, en Bruselas, Irlanda, España y la República Checa.

"Los gobiernos europeos deben suspender sus ataques contra los asalariados y la ayuda social; deben actuar juntos y no precipitarse más de una crisis a otra", dijo el secretario general de la Confederación Europea de Sindicatos, John Monks.

Y añadió que los sindicatos están dispuestos a organizar protestas "tanto tiempo como sea necesario hasta que se tenga en cuenta el rechazo de los trabajadores a los planes de recorte de la ayuda social".

Por su parte, la canciller alemana, Angela Merkel, intentó llevar ayer tranquilidad en una jornada por demás agitada, en la que la calificadora Moody's anunció que prevé bajarle la nota a la deuda española.

"No se dejará caer a nadie en Europa. Nadie será abandonado a su suerte", declaró Merkel.



"Es innegable que algunos países de la eurozona enfrentan dificultades, pero también es innegable que el euro demostró que resiste las crisis", añadió.

De todos modos, nunca fueron tan insistentes los llamados a que en la cumbre de hoy los líderes europeos pongan en marcha acciones enérgicas, como un aumento del paquete del fondo de salvataje de la eurozona, actualmente de un billón de dólares, o la introducción de bonos paneuropeos para estimular la confianza en el euro.

"Mis expectativas no son grandes –criticó Sigmar Gabriel, líder del opositor Partido Social Demócrata Alemán (SPD)–. Tanto Merkel como [el presidente francés, Nicolas] Sarkozy parecen alérgicos a cualquier sentido de visión estratégica."

En Grecia, los incidentes estallaron luego de que los diputados aprobaron, a instancias del gobierno, un nuevo paquete de recortes para acceder a la ayuda financiera de la UE. Mientras la manifestación llegaba al Parlamento, unos 200 simpatizantes izquierdistas atacaron al ex ministro conservador Kostis Hatzidakis con piedras y palos mientras gritaban: "¡Ladrones! Son una vergüenza!". Otros coreaban: "¡Sublevación! ¡Anulen las medidas del gobierno!".

El ajuste aprobado ayer supone un recorte salarial de personal del transporte de ómnibus y trenes públicos.

También da prioridad a los acuerdos entre empresas y empleados frente a los convenios colectivos y abre la posibilidad de rebajar los sueldos al salario mínimo, de 740 euros por mes.

En respuesta a los recortes, que sacaron a decenas de miles de griegos a la calle (entre 20.000 y 50.000 según las fuentes) y paralizaron los aeropuertos y el transporte público, los manifestantes lanzaron bombas molotov contra dos hoteles de lujo situados en el barrio de Syntagma, cerca del Parlamento, y contra el Ministerio de Economía.

"La gente ya tuvo suficiente. El malestar es tan grande que nadie puede detenerlo. Esto es una advertencia de lo que ocurrirá después de las Fiestas", dijo Ilias Iliopoulos, secretario del sindicato de empleados fiscales.

En Francia, entre 1000 y 2000 personas protestaron ayer frente al Ministerio de Economía en París. También en la capital francesa, la Torre Eiffel fue cerrada al público por una huelga de todos sus trabajadores.

En Bruselas, unas 200 o 300 personas se manifestaron delante de la sede de la Comisión Europa formando un "cinturón" humano, símbolo de la austeridad impuesta en Europa. Los manifestantes repudiaron así el austero presupuesto aprobado ayer para el bloque, que ascenderá a 170.000 millones de dólares. Este monto es 2,9% superior al de 2010, a pesar de que los eurodiputados argumentaban que las instituciones creadas hace un año tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa requerían un aumento del 6,2 por ciento.

También en Luxemburgo unas 800 personas se manifestaron frente a las oficinas del premier Jean-Claude Juncker. En Praga, por lo menos 200 policías y bomberos salieron a la calle en el centro de la capital para manifestarse contra la reducción de sus sueldos. "¡Nosotros los protegemos y ustedes nos echan!", era el lema de una de las pancartas.

También en Irlanda hubo fuertes protestas fuera del Parlamento, luego de que los legisladores oficialistas aprobaron el multimillonario salvataje de la UE y el FMI, de hasta 130.000 millones de dólares, calificado de "obsceno" por la oposición dado que se concretará a cambio de un drástico plan de ajuste que prevé ahorrar hasta 20.000 millones de dólares.

En España, las presiones de los mercados para sancionar una urgente reforma del sistema previsional generaron el enérgico repudio de una de las centrales sindicales más importantes del país.

"No deseo una huelga general, pero el gobierno la está provocando", advirtió el titular de las Comisiones Obreras (CC.OO.), Ignacio Fernández Toxo.

.....

**Crecen la pobreza y la exclusión social**  
**Corresponsal en la Unión Europea**  
**Idafe Martín - Clarín, 17 diciembre 2010**

Bruselas.- El mundo rico tiene enormes bolsones de pobres. Un total de 116 millones de europeos –una cuarta parte de la población de la Unión– viven amenazados por la pobreza y corren grave riesgo de exclusión social.

Son las conclusiones de un estudio publicado el lunes por Eurostat, la Oficina Europea de Estadísticas, que muestran un panorama de degradación de la calidad de vida en todos los países del bloque. El estudio, realizado con datos de finales de 2008 –los últimos disponibles– se presenta a la vez que la Comisión Europea asegura que quiere sacar de esa situación a 20 millones de personas en los próximos diez años.

Las cifras son brutales y en 2009 y este año se han tenido que degradar por el aumento del desempleo, que ya afecta a más de 23 millones de euros y castiga especialmente a los jóvenes.

Un total de 81 millones de personas –el 16,5% de la población de la Unión Europea– viven en la pobreza y otros 35 millones corren grave riesgo de caer en ella. Los países con porcentajes más altos de pobreza son Letonia (25,6%), Rumania (23,4%) y Bulgaria (21,4%). Pero no sólo en Europa del Este hay grandes sectores sociales en riesgo. En Francia, el 13,1% de la población corre riesgo de exclusión social por falta de ingresos suficientes para acceder a los servicios básicos. En Alemania, ese porcentaje sube hasta el 15,1%; en España, al 19,6%; en Italia, al 18,7%; y en el Reino Unido al 18,8%. El porcentaje menos elevado lo disfrutaban los checos, con un 9%, los holandeses con un 10,5% y los eslovacos con un 10,9%.

Además, como siempre se puede estar peor, dentro de estos grupos sociales también hay diferencias. De esos 116 millones de personas, 42 millones están en una situación extremadamente grave y ni siquiera pueden hacer frente al pago de facturas básicas como la de calefacción.

De acuerdo con los datos oficiales, el 41,2 por ciento de los búlgaros enfrenta privaciones materiales graves, como el 32,9% de los rumanos, frente a sólo el 0,7% de los luxemburgueses, el 1,4% de los suecos, el 5,4% de los franceses, el 5,5% de los alemanes o el 5,6% de los belgas.

-----

## **La mayoría de los europeos objeta las políticas de austeridad y ajuste presupuestario**

### **¿Quién paga los platos rotos?**

**Jorge Elías** - *La Nación*, 19 diciembre 2010

Pasada la medianoche del sábado 4, el rey Juan Carlos de España seguía en vela. Estaba en Mar del Plata, donde se celebraba la XX Cumbre Iberoamericana. Debía firmar a esas horas el primero de los dos decretos por los cuales se declaraba por primera vez el estado de alarma en su país, ahora prorrogado por el Congreso de los Diputados. La huelga de los controladores aéreos, en respuesta a la decisión de José Luis Rodríguez Zapatero de privatizar la gestión de los aeropuertos de Madrid y Barcelona, derivó en la excepción que, en vísperas de Navidad, pasó a ser una regla: los huelguistas adquieren condición de militares y los militares, al mando de las torres de control, deben comunicarles la "nueva situación".

Era la primera vez en dos décadas que un presidente del gobierno español no asistía a un foro iberoamericano. El faltazo de Zapatero reflejaba la magnitud de la crisis, explicada someramente por el rey Juan Carlos al presidente de Perú, Alan García, mientras permitía a su interlocutor acomodarle el nudo de la corbata verde y conocía de primera mano el desenlace de una toma de rehenes en una sucursal limeña del BBVA, de capitales españoles, ocurrido horas antes. Un francotirador del grupo especial SUAT había acertado en la cabeza del delincuente. Era "un hecho policial sin consecuencias", según el relato de García, oído a dos pasos de ambos.

El problema de España, en contraste, lejos está de ser resuelto en un pispás. Desde 2008, la solvencia financiera del país está sujeta con alfileres. Influye cualquier oscilación del mercado, como en toda Europa. Que cae Irlanda, que pelagra Portugal, que estalla Grecia y que, reunidos los 27 líderes en Bruselas, acuerdan una reforma simplificada del Tratado de Lisboa para crear un mecanismo de rescate permanente con el objeto de socorrer a países de la zona euro con dificultades para pagar su deuda pública. De ser tan alentador el plan, previsto para 2013, ¿por qué un rato antes había organizado la Confederación Europea de Sindicatos una jornada de protesta en coincidencia con la huelga en Grecia?

No convencen las políticas de austeridad y ajuste presupuestario impulsadas por las instituciones comunitarias ni los salvavidas tardíos, más allá de la decisión de aumentar el capital del Banco Central Europeo (BCE) hasta casi duplicarlo. Los recursos del Fondo Monetario, a su vez, han sido triplicados por el G-20. Si bien el vapuleado organismo dirigido por Dominique Strauss-Kahn se ha comprometido con 40.000 millones de dólares para detener la implosión griega y 320.000 millones para evitar que se fuera a pique el euro, según *The New York Times*, aún "tiene demasiada poca credibilidad en el mundo en desarrollo, donde se percibe que favorece a los países ricos en forma injusta".

Ninguna revuelta es gratuita ni antojadiza. Los diputados griegos aprobaron duras medidas para acceder a la ayuda financiera. Eso supone recortes salariales para el personal del transporte y la administración pública y la rebaja del salario mínimo a 740 euros en un continente de mileuristas apremiados. En ese continente, el promedio de jóvenes que ni trabajan ni estudian, llamados "ni-ni", ascendió del 9,9 por ciento en 2009 al 10,9 en 2010, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Ese grupo tiene menos de la mitad de posibilidades de encontrar trabajo que la gente mayor. Un puñado de países, como Dinamarca, Holanda y Suiza, promueve el empleo juvenil.

El desempleo en esa franja será del 18 por ciento en 2011, según la OCDE. Sólo en España ascendió del 30,8 por ciento en 2009 al 37,9 en 2010. En su jornada de protesta, los sindicatos europeos han pedido "a los gobiernos no dismantelar más la Europa social". ¿Es el momento indicado para medir el ánimo de la población, como se propone el primer ministro británico, David Cameron, a pesar de haber dispuesto el mayor ajuste del gasto en generaciones y de haber sofocado el rechazo de los universitarios?

El índice de bienestar no suplirá al producto bruto interno que, según dice Cameron, "no mide nuestro saber o nuestro aprendizaje ni nuestra compasión o nuestra devoción por nuestro país; lo mide todo, excepto lo que hace que la vida merezca la pena". La llamada economía de la felicidad, ensayada en el remoto reino asiático de Bután, ha llevado al presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, a dudar de "la religión del número" tras haber encargado un informe sobre el progreso económico y social a Joseph Stiglitz y Amartya Sen, premios Nobel de Economía. Hasta en Brasil estudia una comisión del Senado la inclusión en la Constitución de una enmienda que, a la usanza norteamericana, establezca el "derecho a la felicidad".

En España, de auscultarse a muchachos de 15 a 24 años, el resultado sería devastador: ven en el desempleo la peor amenaza de futuro, seguido por la droga, la vivienda, la inseguridad y el terrorismo, según el informe Jóvenes Españoles 2010, de la Fundación Santa María. De los políticos piensan que "buscan antes sus propios intereses o los de su partido que el bien de los ciudadanos" y que "anteponen los intereses de las multinacionales, los bancos y los grandes grupos de presión a los de los ciudadanos".

Entre los mayores, señala el barómetro sobre política exterior del Real Instituto Elcano, seis de cada diez están más preocupados por la crisis económica que por otros asuntos. En países en aprietos como Grecia e Irlanda, la opinión es igual. Ni un decreto firmado por un rey desvelado puede imponer entre gallos y medianoche la "Oda a la alegría" [de Beethoven, hoy himno de la Unión Europea] en un continente convulsionado. Los griegos, fieles a su tradición, pagan los platos rotos por sus desatinos políticos. Los otros intentan contentarse con no estar en idéntica o peor situación.

-----

## **Tras las rejas del euro**

### **El prisionero español**

*Por Paul Krugman (\*) ATTAC España, diciembre 2010*

Lo mejor de los irlandeses en este momento es que son muy pocos. Por sí misma, Irlanda no puede dañar demasiado las perspectivas de Europa. Lo mismo se puede decir de Grecia y Portugal, la cual se considera ampliamente como la siguiente potencial ficha de dominó. Sin embargo, también está España. Los otros son tapas; España es el plato principal.

Lo que es sorprendente de España, desde una perspectiva estadounidense, es qué tanto su historia económica se parece a la nuestra. Como Estados Unidos, España experimentó una enorme burbuja en las propiedades, acompañada de una enorme

alza en la deuda del sector privado. Como Estados Unidos, España cayó en recesión cuando reventó esa burbuja, y ha experimentado un aumento en el desempleo. Y, como Estados Unidos, España ha visto inflarse su déficit presupuestario gracias a la caída de los ingresos y costos relacionados con la recesión.

Sin embargo, a diferencia de Estados Unidos, España está al borde de una crisis de deuda. El gobierno estadounidense tiene problemas para financiar su déficit, con tasas de interés sobre la deuda federal a largo plazo por debajo del 3%. España, en contraste, ha visto el costo de sus préstamos dispararse en las últimas semanas, que refleja temores crecientes de una posible mora futura.

¿Por qué España tiene tantos problemas? En una palabra, por el euro.

España fue uno de los países más entusiastas en adoptar el euro, allá en 1999, cuando se introdujo la moneda. Y por algún tiempo las cosas parecieron ir de perlas: entraron a España fondos europeos, impulsando el gasto del sector privado, y la economía española experimentó un crecimiento rápido.

Por cierto, durante los años buenos, el gobierno español pareció ser el modelo de responsabilidad tanto fiscal como financiera: a diferencia de Grecia, operaba con excedentes presupuestarios, y a diferencia de Irlanda, trataba muy duro (aunque solo con éxito parcial) de regular a sus bancos. A finales del 2007, la deuda pública de España, como una parte de la economía, era de solo cerca de la mitad que la de Alemania, e incluso ahora sus bancos no están nada cercanos al mal estado de los de Irlanda.

Sin embargo, bajo la superficie evolucionaban los problemas. Durante el auge, los precios y los salarios aumentaron con mayor rapidez en España que en el resto de Europa, lo que ayudó a alimentar un gran déficit comercial. Y cuando reventó la burbuja, la industria española se quedó con costos que la hicieron poco competitiva con otros países.

¿Ahora qué? Si España aún tuviera su propia moneda, como Estados Unidos –o como Gran Bretaña, que comparte algunas de las mismas características–, podría haber permitido que cayera, haciendo que su industria volviera a ser competitiva. Sin embargo, ya que España tiene al euro, esa opción no está disponible. En cambio, España debe lograr “la devaluación interna”: debe reducir los salarios y precios hasta que sus costos vuelvan a estar en línea con los de sus vecinos.

Y una devaluación interna es un asunto feo. Por una parte, es lenta: normalmente, hacer que bajen los salarios requiere de años de desempleo elevado. Más allá de eso, que bajen los salarios significa que bajan los ingresos, en tanto que la deuda permanece igual. Así que la devaluación interna empeora los problemas de deuda del sector privado.

Lo que todo esto significa para España es perspectivas económicas muy malas en los siguientes años. La recuperación de Estados Unidos ha sido decepcionante –en especial en términos de empleos–, pero al menos hemos visto algún crecimiento, con el PIB real más o menos de vuelta en su punto máximo anterior a la crisis, y podemos razonablemente esperar un crecimiento futuro que ayude a controlar nuestro déficit. España, por otra parte, no se ha recuperado para nada. Y la falta de recuperación se traduce en temores sobre el futuro fiscal español.

¿Debería España tratar de escaparse de esta trampa abandonando el euro y restableciendo su propia moneda? ¿Lo hará? La respuesta a ambas preguntas es: probablemente no. A España le iría mejor ahora si nunca hubiese adoptado el euro, pero tratar de dejarlo crearía una enorme crisis bancaria, ya que los depositantes correrían a llevar su dinero a otra parte. A menos que de cualquier forma haya una crisis bancaria catastrófica –lo que parece factible para Grecia y cada vez más posible para Irlanda, pero poco probable, aunque no imposible, para España–, es difícil ver a cualquier gobierno español arriesgarse a una “deseurización”.

Así que España es, en efecto, prisionera del euro, lo que la deja sin ninguna buena opción.

Las buenas noticias sobre Estados Unidos son que no estamos en ese tipo de trampa: todavía tenemos nuestra propia moneda, con toda la flexibilidad que implica. Por cierto, también Gran Bretaña, cuyos déficits y deuda se pueden comparar con los de España, pero que los inversionistas no ven como riesgo de mora.

Las malas noticias sobre Estados Unidos son que una poderosa facción política está tratando de coartar a la Reserva Federal, al efectivamente remover la única gran ventaja que tenemos respecto de los españoles en dificultades. Los ataques republicanos contra la Reserva –las exigencias de que deje de tratar de promover la recuperación económica y se concentre en cambio en mantener fuerte al dólar y combatir riesgos imaginarios de inflación– se resumen en una demanda de que voluntariamente nos metamos en la prisión española.

Esperemos que la Reserva no les haga caso. Las cosas en Estados Unidos están mal, pero podrían estar mucho peor. Y si la facción del dinero fuerte se sale con la suya, lo estarán.

A España le iría mejor ahora si nunca hubiese adoptado el euro, pero tratar de dejarlo crearía una enorme crisis bancaria, ya que los depositantes correrían a llevar su dinero a otra parte. A menos que de cualquier forma haya una crisis bancaria catastrófica, es difícil ver a cualquier gobierno español arriesgarse a una “deseurización”.

*(\*) Premio Nóbel de Economía del año 2008.*

-----

**La deuda llegó a su nivel más alto  
¿Podrá pagar España?  
Agence France–Presse (AFP), 18 diciembre 2010**

La deuda pública de España alcanzó en el tercer trimestre del año el 58% del PBI y se situó así en su nivel más alto desde el año 2000 , según las cifras publicadas ayer por el Banco central. En el período, los compromisos financieros del Estado alcanzaron los 611.000 millones de euros , frente a los 599.000 millones del trimestre anterior y los 526.000 millones del mismo período del año pasado (cuando eso equivalía a 49,6% del Producto), según el banco.

La noticia impactó mal en los mercados. La Bolsa de Madrid cayó más de 1% y los inversores siguen preocupados porque las agencias calificadoras del crédito rebajen la “nota” a España. La suba de la deuda española fue de 16,3% en un año y de 1,9% respecto al trimestre anterior. El problema aumenta continuamente (respecto al PBI) desde principios de 2008, tras un decenio de bajas, cuando el crecimiento del país se alimentó del boom inmobiliario.

Las obligaciones del Tesoro español, tradicionalmente menores que los principales países de la Eurozona, subió del 36,2% en 2007 al 53,2% en 2009 debido a la crisis. Ahora ya se empina hacia 60%. Y el gobierno español prevé una subida gradual : un 62,8% en 2010 (unos 20 puntos por encima de la media europea, contra un 53,2% en 2009), un 71,9% en 2011, 74,3% en 2012 y por fin un descenso, hasta el 74,1% en 2013. A su vez, las deudas de las 17 regiones de España suman 108.000 millones de euros, un 10,2% del PBI, y un alza del 27,4% interanual.

### **¿Podrá pagar España?**

Los inversores tienen dudas, pese a que el gobierno se esfuerza en mostrar que es distinto a casos como los de Irlanda o Grecia , con números más en rojo y que han debido recurrir al FMI y a la Unión Europea para dinero fresco a cambio de ajuste fiscal. Ese entorno de pesimismo afecta a España.

Ayer la Bolsa de Madrid perdió 1,1% arrastrada por la banca y el resto de grandes valores, los datos de morosidad del crédito (el índice más alto desde enero) y la gran incertidumbre de los inversores sobre cómo comenzará 2011. En la semana el índice bursátil selectivo perdió 2,21%. Un derrotero similar siguió el principal indicador del mercado español, el IBEX 35.

-----

### **Grecia e Irlanda hacia el Tercer Mundo**

**Bernard Conte** - CADTM, 19 diciembre 2010

Frente a la crisis, Grecia e Irlanda han adoptado programas «de reforma» bajo la tutela conjunta del FMI, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo (BCE). Los programas son similares a los que se impusieron a los países del Tercer Mundo tras la crisis de la deuda externa de 1982. Aunque la expresión no aparece como tal en el discurso y los documentos oficiales, se trata de programas de ajuste estructural (PAS) [1] destinados a responder al problema del endeudamiento. Dichos programas de inspiración neoliberal cuyos efectos negativos en el Sur se han demostrado ampliamente, ahora se «imponen» a los países del Norte reflejando la dinámica de «tercermundización» del conjunto del planeta.

Debido a la grave situación económica se posibilita imponer el ajuste presentándolo como la única solución que podría permitir una salida de la crisis. Para Grecia e Irlanda, dos de los pequeños «cerditos» de Europa (PIGS), el ajuste se lleva a cabo con la asistencia y bajo el control del FMI, la Comisión Europea y el BCE. La presencia del FMI en el dispositivo europeo puede justificarse por la experiencia de la institución en materia de ajustes, en especial en los países del Sur, pero también

para hacer el papel de chivo expiatorio frente a las críticas justificadas de los programas [2].

### **La lógica del ajuste**

Oficialmente se trata de restablecer los grandes equilibrios macroeconómicos para recuperar el camino del crecimiento y desendeudarse progresivamente. Con respecto a Grecia: «Estimado señor Strauss-Kahn [...] las políticas del Gobierno... están totalmente orientadas hacia la viabilidad de las finanzas públicas, la protección de la estabilidad del sistema financiero y el estímulo del crecimiento económico potencial y de la competitividad» [3]. En realidad, para las finanzas internacionales, se trata de imponer una reducción drástica del consumo interno de «excedentes» liberados en el país, movilizar la parte que no se consume y exportarla sin trabas hacia las zonas sin ley (paraísos fiscales...). El aumento del volumen del «excedente» producido, generado por el crecimiento, no es verdaderamente una prioridad ya que sigue siendo problemático, incluso si se inscribe en la lógica depredadora coorganizada por el FMI. La consecución de los objetivos requiere un ajuste neoliberal.

### **El ajuste conforme al «consenso» de Washington**

Los programas de ajuste se inspiran en el Consenso de Washington, del cual podemos recordar brevemente los diez mandamientos:

I. Disciplina presupuestaria: el déficit presupuestario debe mantenerse modesto porque un déficit excesivo genera inflación y fuga de capitales.

II. Reorientación del gasto público para una mayor eficacia.

III. Reforma fiscal: ampliar la base de la fiscalidad y moderar las tasas marginales.

IV. Liberalización financiera.

V. Adopción de una tasa de cambio competitiva.

VI. Liberalización del comercio.

VII. Eliminación de barreras a la entrada de los inversores extranjeros directos y refuerzo del atractivo del territorio nacional.

VIII. Privatización de las empresas públicas.

IX. Desregulación: suprimir las barreras a la entrada de nuevas empresas en el mercado nacional y eliminar cualquier obstáculo a la competencia.

X. Derechos de propiedad: promover y garantizar el derecho de propiedad [4].

Obviamente el contenido de los programas de ajuste puede sufrir ligeras adaptaciones en función de las particularidades del contexto nacional. Por ejemplo, en el caso de Irlanda y Grecia, a falta de la posibilidad de ajuste de la tasa de cambio, el programa contará con la «desinflación» competitiva.

## **Contenido de los programas**

La lógica del ajuste implica liberar el máximo de recursos para garantizar el servicio de la deuda. Se invita a rebajar drásticamente el gasto público, donde el grueso está constituido por la masa salarial de la función pública. Se reduce el personal al mismo tiempo que los gastos de los funcionarios así como los desembolsos vinculados a la protección social. La privatización de empresas y de algunos servicios públicos deberá, al mismo tiempo, generar recursos complementarios y suprimir los gastos en subvenciones. Paralelamente, la fiscalidad se revisa al alza de forma discrecional según la estrategia de los gobiernos que consiste en dividir para imponer. Las medidas a tomar forman parte de los condicionamientos exigidos por los proveedores de fondos para conceder los préstamos. La progresión hacia los objetivos es objeto de una evaluación regular.

## **El sometimiento a la tutela conjunta**

El ajuste requiere un sometimiento a la tutela conjunta (FMI, Comisión Europea, BCE...) que engendra una pérdida de soberanía nacional. Los desembolsos trimestrales de la ayuda financiera están «sometidos a exámenes trimestrales de los condicionamientos mientras dura el acuerdo» [5] (tres años renovables). «La liberación de los tramos se basará en el respeto de criterios cuantitativos de realización» [6]. En otras palabras, los tutores conjuntos vigilan la aplicación del ajuste neoliberal impuesto y pueden sancionar cualquier incumplimiento deteniendo los desembolsos. Sin embargo, para los ajustadores no es cuestión de asumir su responsabilidad en caso de un eventual fracaso de las políticas de ajuste.

## **Librarse de toda responsabilidad en caso de fracaso**

Por una parte nos presentan que, sin lugar a dudas, las políticas neoliberales son las más adecuadas. A propósito del programa de ajuste griego Dominique Strauss Kahn, director del FMI, y Olli Rehn, Comisario europeo, declaraban conjuntamente en mayo de 2010: «creemos que este programa es lo mejor que se puede hacer para devolver la economía al buen camino» [7]. Oficialmente esas mismas personalidades apoyaron «firmemente el programa económico anunciado hoy [28 de noviembre de 2010] por Irlanda. Se trata de una respuesta enérgica [...que] Irlanda necesita para dar una solución permanente de la crisis» [8]. Por otra parte, el FMI sólo interviene a petición expresa de los gobiernos, que solicitan asistencia financiera por medio de una «carta de intención» en la cual exponen sus dificultades y proponen soluciones. Los gobiernos peticionarios se apropian de las reformas [9] (ownership) ya que, oficialmente, el FMI no impone nada. Finalmente, como hicieron en el Tercer Mundo, si no se cumplen los objetivos los «ajustadores» siempre podrán argüir que el fracaso incumbe a los gobiernos de los países que no han aplicado plenamente las políticas prescritas, ya que los programas de ajuste han dado resultados positivos en «los países que los han aplicado eficazmente», tanto en lo que concierne al «crecimiento de la renta per cápita» como a la «reducción del porcentaje de su población que vive en la pobreza» [10].

## **Pero, a largo plazo, el ajuste neoliberal está condenado al fracaso**

El primer objetivo es el restablecimiento de la «confianza» de los mercados financieros para que los países puedan obtener efectivamente la financiación y en condiciones aceptables. Las agencias de calificación dictan su ley y el país en cuestión tiene que demostrar que multiplica los esfuerzos para dotarse de los

medios para reembolsar su deuda. La reducción de la demanda originada por las políticas de austeridad impuestas tiene necesariamente un efecto «procíclico» que acentúa la depresión. Joseph Stiglitz denunció esta dinámica a propósito de la intervención del FMI, en 1997–1998, durante la crisis asiática.

El segundo objetivo es el restablecimiento de la competitividad con el fin de aumentar las exportaciones nacionales y liberar un excedente adecuado para reforzar la capacidad de garantizar el servicio de la deuda. Se trata, por medio de una mayor inserción en la globalización neoliberal, de intentar posponer los efectos de las crisis nacionales sobre el resto del mundo. Durante un breve período este enfoque puede producir crecimiento, pero a costa de un empobrecimiento de las poblaciones víctimas de la competencia de países que practican el dumping (fiscal social, regulatorio, monetario...). En todos los casos el ajuste se hace «por abajo». Pero la experiencia demuestra que los «milagros» del ajuste neoliberal siempre son «espejismos». Por ejemplo, en África, Ghana ilustra claramente nuestro planteamiento.

### **Las lecciones de la experiencia del Tercer Mundo**

Aunque la historia no se repite, la experiencia del tratamiento de la deuda de los países del Sur tras la crisis de 1982 puede permitirnos aclarar el futuro. Al principio nos presentan la crisis financiera como un problema temporal de liquidez, ya que los bancos necesitan ganar tiempo para intentar sanear sus balances reduciendo sus compromisos, liquidando sus créditos dudosos y reforzando sus fondos propios. Para hacerlo es imperativo mantener la ilusión de la solvencia de los países súper endeudados, principalmente por medio de previsiones muy optimistas sobre los resultados de las políticas de ajuste. «En este contexto, las soluciones propuestas [...podrían resumirse] en el aplazamiento o ampliación de los vencimientos, la capitalización de los intereses (los intereses de demora se añaden al stock de la deuda)... así como la aportación de dinero nuevo para reembolsar ficticiamente la deuda. Esas soluciones [podrían ser] objeto de negociaciones en el marco del ‘Club de París’ [11] y del ‘Club de Londres’ [12] ...La aportación de dinero nuevo... garantizada por el FMI y el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera debería permitir a los bancos... socializar sus costes transfiriendo indirectamente una parte de sus deudas a esas instituciones» [13].

Ocultando el problema de la solvencia de los países endeudados y la necesidad de una acción sobre el stock de la deuda, esta primera fase de gestión del endeudamiento aumentará considerablemente el coste para los deudores, especialmente en términos de empobrecimiento de sus poblaciones. A continuación, una vez que los bancos comerciales salgan del atolladero, cabe pensar que se reconocerá «oficialmente la existencia de una crisis estructural de solvencia que necesitará una reducción del stock de la deuda» [14].

En todos los casos, «en contrapartida del tratamiento de su deuda, los países ‘beneficiarios’ deberán proseguir «la aplicación de los programas de ajuste estructural según la ideología neoliberal del Consenso de Washington que supuestamente restaurará su capacidad de reembolso » [15]

### **Para la anulación de la deuda**

Desde el principio de la crisis financiera, la deuda pública ha conocido una evidente aceleración, justificada por la necesidad de «salvar» a los bancos. Ese salvamento

beneficia, sobre todo, a una élite, pero hipoteca el futuro de las poblaciones que deberán pagar la mala gestión de las finanzas internacionales. En estas condiciones, a la manera del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), se puede calificar esta deuda de odiosa [16] y exigir su anulación. Esta medida deberá ir acompañada imperativamente de la recuperación de una forma de soberanía monetaria por medio del retorno a los movimientos directos de los bancos centrales de los Estados para evitar el desvío por parte de las finanzas internacionales que retienen, indebidamente, su diezmo de paso.

---

#### **Notas:**

- [1] Sin embargo, a propósito de Grecia, leemos en un documento oficial: «las necesidades de ajuste no tienen precedentes y llevarán tiempo», IMF, Greece, Request for Stand-By Arrangement, Prepared by the European Department in Consultation with Other Departments, Approved by Poul M. Thomsen and Martin Muhleisen, 5 de mayo de 2010, p.1
- [2] Por ejemplo, se podrá invocar la responsabilidad del FMI por su contribución.
- [3] IMF, Greece: Letter of Intent, Memorandum of Economic and Financial Policies, Technical Memorandum of Understanding, and Memorandum of Understanding on Specific Economic Policy Conditionality (European Commission and European Central Bank), 6 de agosto de 2010, p.1. <http://www.scribd.com/doc/37489455/...> (traducción del autor)
- [4] Véase Bernard Conte, *La Tiers-Mondalisation de la planète*, PUB, Burdeos, 2009, p. 99-100.
- [5] MF, Greece: Letter of Intent... art, cit. p. 31, (traducción del autor)
- [6] dem.
- [7] IMF, «Joint Statement on Greece by EU Commissioner Olli Rehn and IMF Managing Director Dominique Strauss-Kahn», Press Release número 10/177, 2 de mayo de 2010. <http://www.imf.org/external/np/sec/...> (traducción del autor)
- [8] IMF, «Joint Statement on Ireland by EU Commissioner Olli Rehn and IMF Managing Director Dominique Strauss-Kahn», Press Release número 10/461, 28 de noviembre de 2010 (traducción del autor)
- [9] «En primer lugar quiero señalar que el programa es el que definen las autoridades griegas», Transcripción de conferencia de prensa de Caroline Atkinson, directora del Departamento de Relaciones Exteriores, Washington DC, 6 de mayo de 2010, <http://www.imf.org/external/np/tr/2...>, (traducción del autor).
- [10] Banco Mundial, «El ajuste estructural y los pobres», resumen número 96, Washington, 1995.
- [11] Véase: <http://www.clubdeparis.org/>
- [12] Véase <http://www.banque-france.fr/archipe...>, pp. 75-76.
- [13] Bernard Conte, *La Tiers-Mondialisation de la planète*, op. Cit., p. 110-111.
- [14] Ídem.
- [15] Ídem.
- [16] Odiosa porque esta deuda se contrajo para objetivos ajenos a los intereses de la nación, a los intereses de los ciudadanos, <http://www.cadtm.org/Dette-odieuse>
-



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)  
Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..